

PRECIOS

EN MANILA.

Un mes \$ 0'50
 Número del día . . » 0'20
 » atrasado. » 0'40

EN PROVINCIAS.

Un trimestre. . . \$ 1'50
 Pago adelantado.



PRECIOS

Extraordinario del
 día \$ 0.05
 Idem atrasado. . . » 0'20

Anuncios en el número corriente:
 Cada cuadrícula al
 mes » 1'00
 Idem ilustrada. . . » 4'00
 Por una faja en
 cada extraordi-
 naria. » 1'00

PERIÓDICO ILUSTRADO

SATÍRICO-CÓMICO-HUMORÍSTICO

Se publica los días 1.º, 11 y 21 de cada mes.

DIRECCIÓN—REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

General Solano 17.

BAGOS.



¡Que modo de presumir,
 solo por venir de allá!
 como si no hubiera acá
 quien supiera así vestir.
 ¡Que atrocidad!

La Redacción y Administración de este periódico, se han trasladado a la calle del General Solano núm. 17, (San Miguel).

En Serio

RACIONES DE ARMADA

Reconocidos a la prensa de Manila, por haber respondido confirmando y ampliado con sus comentarios nuestro artículo de *Raciones de armada*, publicado el 21 de Febrero último, debemos serle agradecidos ofreciéndole nuestro insignificante apoyo en todos aquellos asuntos que trate, de interés general, y en todos los demás que se relacionen con la justicia y la equidad.

Siguiendo en nuestra tarea de hacer ostensible, al conocimiento general, la sin razón con que la empresa Trasatlántica se aprovecha de un beneficio que no le pertenece, hemos de seguir una tras otra vez, haciendo poco a poco la propaganda en la opinión pública y recordando, para que no se olvide, la verdad y la razón que nos asiste en tal empeño.

Es un dicho vulgar, que el que calla otorga, pero en el caso presente, creo que el silencio más bien pudiera interpretarse como un medio elusivo de entrar en una discusión, en la que nada en su favor podría exponer la parte aludida que no viniese a refluir en su propio daño; por otra parte la defensa suscitara la atención pública y contribuiría a hacer más palmaria nuestra demostración; esta razón es la más poderosa que tienen en su abono los empresarios; porque calculando que la atmósfera que haya hecho la prensa, había de quedar anulada por el olvido, podrían ganar la partida, sin preocuparse al parecer, dejando pasar la efervescencia del momento:—Pero nosotros, no somos de esta opinión, por lo que continuamos y seguiremos diciendo todo aquello que creamos equitativo y justo respecto al particular.

Después de haber hecho la historia jurídica del derecho que tienen los militares a las raciones de armada de sus hijos menores de tres años (en nuestro citado artículo); y haber demostrado bajo todos aspectos, que se halla en la actualidad controvertido este derecho, supuesto lo usufructúa una empresa, en perjuicio de todos aquellos en cuyo beneficio se instituyó: probado también la contradicción que existe con sus analogías y convencidos de la notoria injusticia que se realiza llevando pfs. 120 por el pasaje de dichos menores, cuya escepción no solo es onerosa a la Milicia si que también la deprime, preguntamos: ¿Qué causa poderosa existe para realizar esta trasgresión del derecho? ¿Qué influencias excepcionales vienen a justificar una variación en el otorgamiento de un beneficio? ¿Por qué la condición del militar se empeora y se la posterga a las demás clases de la Sociedad Española?

En verdad que no hallamos respuesta racional a ninguna de las anteriores preguntas; nuestra inteligencia no alcanza a comprender el por qué de lo que sobre este asunto acontece y cuantas personas hemos consultado y oído, se hallan en un todo conformes con nuestras apreciaciones.

Ahora bien, ¿es lógico que continúe este estado anómalo y vicioso del orden jurídico? ¿Es racional y equitativo que se siga abonando a una empresa lo que de legítimo derecho pertenece a otras personas? naturalmente que no lo es; y tan no lo es, que llama al cielo ver como la Compañía Trasatlántica se aprovecha de un beneficio que no le pertenece ni le hace falta, en perjuicio de una clase respetable de la sociedad que vive en la mayor modestia; por cuya causa y en compensación a los gastos que le ocasionaban sus marchas y regresos a las posesiones ultramarinas se concedió este beneficio.

Las condiciones de localidad nos impiden hacer otras reflexiones; pero aun dentro de la amplitud con que hoy la prensa expone su opinión (gracias al germen de libertad que ha iniciado, en todas las esferas, nuestro digno Gobernador general) hemos de manifestar la convicción que tenemos; que es completamente contradictorio y por lo tanto contra justicia, que la Compañía Trasatlántica cobre un beneficio otorgado a otras personas; y al propio tiempo es anormal y hasta denigrante para la Milicia que se le haga de peor condición que a las demás clases gravándola en sus intereses al cobrarle la empresa pfs. 120 por el pasaje de sus hijos menores de tres años, cosa que solo no hace con los demás, sinó que les conduce gratis según tarifas oficiales declaradas por R. O. de 1887.

Juerga pura

¡ANDE LA JUERGA!

—La Hípico-Taurina parece que anda un poco desigual por falta de organización.

Pero ¿cómo Curro que hace V?

Parece mentira que un hombre de sus facultades y de sus conocimientos en el bello arte tauromaco, deje por su abandono desmoronarse la sociedad mosclásica de nuestros aficiones?

Y el señor Faustino, que dice a todo esto?—Teniendo afición y gusto y además suficientes condiciones para organizar y contando con el apoyo de sus numerosos amigos, ¿por qué no se toma la molestia de presentar un plan de campaña y adelante con la cosa?

—Han hecho VV. concebir esperanzas al otro Curro y después que el chico reúne circunstancias y lo ha dejado a por el arte; que abandona sus patrios lares, que se queda en la plaza etc. etc., ahora salimos con que el maestro se corta la coleta y el señor Faustino no se quiere poner moños y tampoco hace nada.

—Comprendan VV., señores,—que no están en lo fuerte;—y que los demás no tenemos culpa de los miramientos que VV. usan;—lo esencial es que se organice la sociedad, que medios hay de sobra en Manila,—y podamos recordar alguna que otra vez aunque en pequeño, aquellos momentos de animación y alegría que proporciona nuestra fiesta nacional y favorita.

—Antes de semana Santa habíase empezado por parte de los traviesos escritores de música, refino combate, sobre las excelencias o defectos, de la compañía que actúa en Tondo.—Había revistero que creía descubierta la piedra filosofal del arte filarmónico en los cantantes Balzofiores y otros protestaban de estas exageraciones, haciendo relaciones de tiempo y lugar; y otros que no hallándose conforme con los pareceres precedentes hacían su crítica fundamental, poniendo de relieve las malas condiciones de los referidos artistas.

Pasaron los días de luto, y sin duda con el quebranto y el dolor algunos han variado de procedimiento.

El periódico oficial de la compañía, se descuelga con una revista de Favorita, tirando al deguello al único, tenor aceptable que ha traído la empresa.

¿Cosa esa señor revistero?

—Nos hemos vuelto la casaca? ¿o es quizá la vuelta al redil de la oveja descarriada? ¿o tal vez la obra momentánea de ajena inspiración.

Lo cierto, es, que a nosotros, que siempre hemos seguido en la misma tessitura nos ha extrañado sobremanera la evolución artística del órgano de la compañía.

De ser sincera la variación, merece nuestro aplauso, por que de esta forma aumentan las filas del partido en que militamos.

¡Bien por los convertidos!

EPÍSTOLA.

Querida amiga Asunción:
perdona la indiscreción
si hoy a escribirte me atrevo;
más me asiste la razón
y ya callarme no debo,

Sé que te han aconsejado
que no me vuelvas a hablar,
y como tú has escuchado
los consejos que te han dado
yo no me puedo callar.

Te han dicho, y te lo has creído
que yo te quiero engañar,
que yo nunca te he querido
y que jamás me ha ocurrido
en nuestra boda pensar.

Que solo por distracción
pensé en hacerte el amor,
y que soy un tunantón
que no tiene corazón,
ni vergüenza, ni pudor.

Te han dicho... otras cosas más
que no quiero repetir
(chica no lo estrañarás
pero ya comprenderás
que no las debo decir).

Y como en esta ocasión
yo me debo defender,
permite cara Asunción
que pinte la situación
tal y como debe ser.

Es cierto que yo te amé
con todo mi corazón,
y que si de boda hablé
creílo chica que fué
con la mejor intención.

Pero ahora todo ha cambiado
porque ya te he conocido:
así es, que he determinado
no pensar en lo pasado
y dar tu amor al olvido.

Déjate pues de tonterías,
olvida estos amoríos,
no te forjes más quimeras,
haz tu siempre lo que quieras
y no te metas en líos.

LOSCAR.

RECUERDOS TRISTES

Empezó a las nueve de la mañana, yo me retiré a las doce y aún continuaba en el uso de la palabra uno de nuestros queridos diestros, contando varias aventuras amorosas, que le habían pasado, con una hermosa y joven señorita de la aristocracia habanera. El inspirado maestro demostraba con su elocuencia todos los accidentes y sentimientos que el recuerdo desarrollaba en su ardiente imaginación; así pintaba aquellos cuadros del pasado, con la pasión y el realismo del presente; y ciertamente la viveza imaginativa de nuestro amigo nos arrobaba en términos y nos entusiasmaba de tal forma, que hubo momentos que todos nos creíamos trasportados al Ermitache, al Bosque, a Capellanes y a la Chorrera.

Formábase la ilusión que era la una de la noche y que un criado acababa de anunciarme, en el Hispano-Americano, que una persona de mi intimidad me esperaba en un carruaje.

Impaciente estaba yo, porque hacía rato que ya desesperaba por su tardanza.

Imaginaba, que el vehículo guiado por el Sacristan, corría, volando a lo largo del Parque, pasaba por mitad del campo de Marte hacia el paseo de Carlos III, para llegar en breve rato a Capellanes.

¡Capellanes! aquel colmo universal, donde el hombre encuentra todos los medios de realizar sus satisfacciones y esparcimientos; aquel templo de la alegría y del buen humor en que el tiempo resbala sin sentir y en el que se siente que pase el tiempo; aquel centro de cosmopolitismo y de libertad, en el que se confunden todas las gerarquías y todas las razas, reinando entre tan distintos elementos, la más estrecha fraternidad y la armonía más excelente; creí hallarme en aquel salón iluminado, donde el movimiento, la satisfacción y la armonía hacen concebir las delicias de la mansión celestial.

Creía que era dichoso y continué soñando, dando rienda suelta a los recuerdos de mi imaginación.

Salí de aquel paraíso de los hombres y el Sacristan, fustigó sus corceles, que en veloz carrera nos condujeron al Bosque.

Está el Bosque en la falda del Príncipe, donde se halla el castillo de este nombre, a un ángulo de la célebre quinta de los Molinos y al final del paseo de Carlos III; es sitio de parada de las Guaguas (coches-rippers) que van de la Habana al Príncipe, especie de restaurant, donde se disfruta de la fresca brisa de la noche y refugio de última hora de todos los que saben apreciar las excelencias de la pitanza nocturna y los buenos resultados de la bebida.

En este sitio oímos al célebre Felipe tocar los sabrosos danzones; y entre danzas, la cena y manzanilla, sin darnos cuenta, se pasó el resto de la noche.

Apenas rizaban los celajes los primeros reflejos del día, convirtiendo el horizonte en un cuadro de caprichosos y rosados dibujos, cuando nuestro Sacristan dirigía sus pacientes y trasnochados animales hacia la Chorrera.

Es la Chorrera junto con el Vedao, un sitio de retiro en los meses de calor para los habaneros y al propio tiempo lugar de recreo y de estímulo para todas aquellas personas de buen humor que saben distinguir y tienen gusto en gastarse los ochavos; está situado a unos tres kilómetros de la capital en el ángulo Sud de la desembocadura del río.—Apenas llegamos a casa de Agustín, éste salió a nuestro encuentro ofreciéndose, como amigo (que lo era) y como fondista (que también lo era).

Allí pasamos el resto del día hasta por la tarde que hicimos una excursión por el río al salto de la Madama, regresando después a la Habana a las veinte horas de haber salido, con 200 pesos menos en el bolsillo, pero con la satisfacción de haberlos podido gastar tan a gusto.

Salí de mi éxtasis y me encontré ante la triste realidad; todo había sido una broma de mi imaginación; aquellos entusiasmos habíanse trocado en fastidio y aburrimiento y entonces me acordé de lo que oportunamente dijo un célebre punto.

Manila no será nunca nada, mientras no se puedan gastar en una noche 200 pesos por persona.

P. CURDELA.

ESO DE BALZOFIORE

FAVORITA

La última vez que hemos oído *Favorita*, fué el año pasado a la compañía Preysler, dirigida por el maestro Branca; había sido protestado por el público y la empresa contrató otro director, el que llegó a entusiasmar a la Sociedad Manilense.

A pesar de las escasas facultades del maestro Branca, para poder llenar siquiera fuese medianamente su cometido dirigió esta ópera, mil veces mejor que lo ha hecho el señor Stancampiano.

Y la demostración la tenemos bien palmaria; pues todos los que oyeron el año pasado esta función, recordarán que el coro del tercer acto, que en todas partes se repite, se repitió también con el maestro Branca y ahora ha pasado completamente desapercibido.

En el último acto, los 13 célebres compases en *do menor*, que toca la orquesta cuando cae Leonor, han sido ejecutados en tiempo de galop y sin ningún colorido.

SINFONÍA.

El primer tiempo de la sinfonía que es un *fugato*, ha sido tocado con frialdad.

El *allegretto mosso* fué tomado al tiempo de *allegro* FERÓZ.

El señor Stancampiano trata de probarnos las supra-excelencias de su génio innovador y de este modo colocarse a una altura superior a Donizetti; para conseguir, sin duda, esta elevada posición, a la entrada de la sinfonía en *sol menor*, toma el tiempo muy largo: en todos los teatros del mundo se conserva el mismo movimiento del *allegro mosso*, supuesto no hay ninguna indicación del autor para que se varíe el compás en toda la segunda parte de la sinfonía.

hasta el *più mosso*. Esta variación creo que es el primer maestro que se ha atrevido á hacerla.

Pero no para aquí la cosa, sino que nuevamente nos sorprendió en dos compases del final con un *la* bemol que el cornetín tocaba á toda máquina en un acorde de *dominante* de *do*,—y como es natural, ante las mejoras introducidas por la fecundidad y el ingenio, el público inteligente se entusiasmó; y de tanta emoción, no pudo aplaudir y se calló. Pero todos comprendimos el porqué;—el silencio en esta ocasión ha sido demasiado elocuente.

PRIMER ACTO.

En el coro de introducción los bajos, cantaban muy bajo, demasiado más bajo que lo que pensó el autor; pero en tiempo; y esto último lo hacían porque no miraban la batuta, que si la ven, de seguro se salen de compás. El recitativo entre el bajo y el barítono salió mediano.

El señor Daddi cantó la romanza admirablemente, aunque transportada medio punto más baja.

¿Quién le ha aconsejado este transporte, supuesto que puede cantarla más alta de lo que está escrita?

El coro *Bei raggi lucenti* y el aria de Inés, ha sido cantado regularmente por las coristas, pero muy mal, malísimamente por la señora Mazzara; la cual no reúne ninguna condición para hacer este papel, ni otros que se le parezcan.

El duo final entre Leonor y Fernando muy bien por la señora Gallocci y el señor Daddi; de tal forma que alivió los oídos descompuestos dos noches antes, por los chillidos que los señores Balzofiore dieron en el duo de Poliuto.

En este final, el público desimpresionado pudo aplaudir y echó fuera todas las palmas que se le habían quedado en el cuerpo, por la emoción que tuvo en la sinfonía; de forma que la mitad por lo menos corresponden al director.

SEGUNDO ACTO.

El señor Falciai estuvo bien en el recitativo del aria y cantó con dulzura y sentimiento el *vien Leonora*. En el allegro como en todo lo que es de fuerza se halla bien el barítono, pero creemos que el señor Stancampiano debe estar celoso de la voz del barítono, porque la orquesta hizo cuanto pudo para anular la potente voz del señor Falciai, el cual quedó muy por encima de los esfuerzos orquestales.

El duo entre Leonor y Alfonso fué cantado con todos los medios colores que tiene y con la *floritura* y dulzura que requiere la sentida inspiración de Donizetti.

El recitativo y concertante del 9º, habría salido mucho mejor si en el calderón los artistas hubieran sabido lo que se pescaban; pero ya se vé, ninguno se atrevía á hacer nada por la incierta batuta del señor Stancampiano: así es que la última nota que debían cantar todos juntos, resultó que cada cual la cantó cuando pudo ó le dió la gana.

El allegro y recitativo del bajo, fué muy bien dicho por el señor Zavaschi; pero cuando empezó el *vivace*; entre el coro, los artistas y la orquesta sucedió una verdadera catástrofe; el cornetín que parece el mejor amigo del maestro, daba sonidos de una fuerza insostenible, creyendo, sin duda, salvar la caída del Imperio Romano ú otra caída cualquiera.

ACTO TERCERO

Muy bien dicho el recitativo entre Fernando y Alfonso.

El 6º del aria de Leonor, habría hecho mucho más efecto, si hubiera sido acompañada por el instrumental un poco más homogéneo de lo que lo hemos oído la otra noche. La señora Gallocci lo cantó con mucho sentimiento y suplió las deficiencias de la orquesta.

El *allegro* ha sido transportado en *mi* bemol, pero el pasaje del transporte, de seguro no ha sido hecho por ningún maestro, sino por algún zapatero; porque cualquiera que fuese perito hubiera buscado ciertamente el medio de hacer un pasaje menos anti musical, que el hecho en Tondo.

En el calderón de este *allegro* la señora Gallocci mereció un aplauso general.

El coro, *andiamo alla cappella*, muy mal.

Pero vamos al famoso coro *si tente almen*, que siempre se ha repetido, hasta con Branca, y ahora pasó olvidado del público.

Aquí también notamos otra innovación del director, en el *allegro vivace* de este coro, de los últimos tres compases ha hecho dos. ¿Por qué esta reforma?

El recitativo que precede al concertante, muy bien dicho é interpretado por los señores Daddi y Zavaschi.

El largo del concertante ejecutado con mucho sentimiento por el señor Falciai; pero también en este concertante al llegar al calderón cada cual se marchó por donde les pareció bien, lo cual hizo que resultara mal.

La *stretta* final muy mal en todo y por todos.

ACTO CUARTO.

El coro, como todos los coros.

El recitativo entre Zavaschi y Daddi muy bien.

La célebre romanza *Spirto gentil*, fué cantada con mucho sentimiento y mucho gusto artístico por el señor Daddi.

Del coro interior, no hay que hablar, porque aquello fué un martirio para el público todo el tiempo que duró.

En el recitativo antes del duo final, como hemos dicho antes, hay trece compases célebres. en *do* menor en los que puede lucirse cualquier maestro y ganar aplausos, pero la ejecución fué tan pésima, que haciéndolo intencionadamente no podría resultar peor.

El duo final muy bien por los dos, sin exageraciones ni chillar, ni tirar puñetazos al público; y sin respirar 10 veces en cada compás;—Consiguiendo agradar mucho, y hacernos comprender y saborear los últimos y preciosos compases de este célebre duo del inmortal Donizetti.

En resumen, si no hubiera sido por los grandes defectos de la orquesta y de los coros, hubiera salido *Favorita* bien interpretada; de todos modos ha sido un verdadero triunfo para la señora Gallocci, y los señores Daddi, Zavaschi y Falciai, únicos artistas, de que puede disponer esa incompleta compañía y naturalmente estando descabalada, nunca podrá presentar ni producir un conjunto aceptable, ni aún en las obras más sencillas: Por todo lo que rogamos al señor Balzofiore en bien del *sentido comun* auditivo y por el régimen sanitario del propio *sentido*, desista de su empeño en continuar en esta Capital; por que él no lo comprenderá, pero creo que la enfermedad reinante, se halle, á mi juicio relacionada, con el martirio musical con que nos atormenta.—Roque.

MEDIAS COPAS

El beneficio de la señora Marietta Vigilante Gallocci tendrá lugar con la ópera *Frá Diavolo* y la romanza escrita expresamente para ella *Lasciatemi l'amor*.

El beneficio lo dedica al Circulo Nacional Recreativo. Aseguramos un lleno completo.

Un señor que no le hacía feliz la música, decía que las mejores armonías no eran otra cosa que ruidos. ¡Hombre! exclamaba otro; pues si las mejores son ruidos ¿qué será entonces eso que produce Balzofiore? Ruidos subterráneos.

Segun un escritor hacendista—el siglo que viene será el siglo del presupuesto.

Suponemos que será el siglo de los presupuestos nivelados ó con superávit, pues lo que es con déficit será milagro que aventaje al actual.

A ELLA.

¿Conque te pone nerviosa mi manera de reír? pues oye, *voite á* decir una cosa.

Si mi risa causa en tí efecto tan singular, ¿cuando me veas llorar? ¿que harás? di.

EL ROJO.

Habiendo hecho Dios al hombre á su imagen y semejanza ¿cómo se comprende que exista una compañía de ópera tan mala como la que hay en Manila?

Eso está perfectamente explicado en las teorías de lo absoluto y lo relativo de Astoll.

A ... R.

El desvío que noto, en estos días

Demuestras hácia mí,

No lo puedo ocultar, me causa pena

Mucho me hace sufrir.

Pero más que el desvío; (aunque me digan

Que amor todo lo arrostra)

Me entristece el pensar, que hace ya tiempo

Hay *moros* en la costa.

CAMPARINI.

Dónde está el principio del mundo?

En Dios.

Y el fin?

En el día del juicio final.

No, ¡hombre! El fin del mundo está en Filipinas.

Estoy conforme.

Con la maldita *influenza*, las lluvias y los calores, se han puestos peor las golas de *Eso de Balzofiore*.

Un punto.—Todas las boticas españolas las he convertido en inglesas—y la Inglesa en Española.

Hombre! y cómo?

Pues muy natural, debo en todas, ménos en la Inglesa.

Todo esto que se dice que está muy bien no es obra mía: Sino de uno de *Oriente* que de ello se ha enterado perfectamente

Se ha notado en esta semana Santa los muchos médicos que hay en Manila.

¿En qué lo ha conocido V.?

Toma, en los muchos coches que han circulado.

SEMBLANZA.

Tiene mucho partido con las mujeres, porque.... segun el dice todas le quieren: más si se rie francamente señores es insufrible.—Yo.

Por si no nos bastaba con los de Tondo, ha llegado otra *troupe* de mucho *fondo*.

Siga la broma ya está aquí la familia del tío Maroma.

¡OJO!

La empresa del Tranvia debe estar que echa chispas contra la multiplicación de médicos en Manila, precisamente en la época de Semana Santa, en la que por motivos de la profesión se hallan esceptuados de ir á pié.—Pero la empresa que no es boba, usando de sus atribuciones les habrá hecho pagar la patente.—Allá vá una muestra de lo que digo y eso que el interesado no sabe una palabra de medicina.

(1) TRANVIAS DE FILIPINAS.

He recibido de D. César Pacheco la cantidad de *cuatro pesos*, por la avería y retraso que ha causado al coche tranvia núm. 15 de la línea de Sampaloc-Tondo, la calea de su propiedad guiada por el cochero Crispin Peralta en la mañana de hoy en la curva de Santa Cruz. Manila 8 de Marzo de 1890.

Son \$ 4

Conforme

EL CONTADOR,
S. Larios.

EL CAJERO,
Miguel F. Samio.

Esto probará que la afortunada empresa ha resuelto un gran problema que es el de suprimir los litigios y las competencias. ¡Admirable! ¡Oh! inteligencia privilegiada!

Ya no hay pleitos, ni contiendas, ni polémicas.—La empresa del tranvia de Manila ha resuelto la fórmula.

Gracias afortunada empresa! ¿Y cuántas personas puede conducir un coche conforme á reglamento?

Este problema sí que aún no se ha resuelto. Veremos á ver si se resuelve con la ayuda de los demás.

(4) Este recibo ha sido una sorpresa para el interesado y ha tenido á bien pagarlo por tener el gusto de publicarlo; según antecedentes no hubo avería alguna.

COMUNICADO

El tenor de la Compañía de ópera don Francesco Daddi nos dirige el siguiente comunicado que tenemos el gusto de publicar á continuación.

Sr. Director de EL CANECO.

Muy señor mío y de toda mi consideración: he leído en el diario *El Comercio*, el artículo que con la crítica musical de la ópera *Favorita* firma el señor O. Camps.

Acepto el artículo de *El Comercio*, pero lo habría hecho con mayor gusto si no se viera estaba hecho con mala intención ó poco conocimiento.

Antes de escribir ese artículo, debía el señor O. Camps saber que la Empresa está obligada por contrato y el artista tiene por tanto derecho á *dos ensayos de piano y dos de orquesta* (siempre con la compañía) y en la *Favorita* solo hubo, un solo ensayo de orquesta.

Ya puede comprender el señor O. Camps, el derecho que me asiste para escribir lo dicho, pues la Empresa solo me dió un ensayo.

Dando á V. las gracias se ofrece suyo affmo. S. S.

Q. B. S. M.

FRANCESCO DADDI.

Publicamos con mucho gusto el anterior comunicado del señor Daddi y por nuestra parte abonamos en favor de la queja que expone el simpático artista.

No comprendemos, porque el benévolo *Comercio*, que siempre ha sido tan elástico para cohonestar las deficiencias de la compañía, ahora se desata y rompe su historial crítica, contra el señor Daddi, siendo este el artista que mejores condiciones reúne de todos los de la compañía.

Nosotros que hemos venido haciendo una crítica imparcial, conforme á nuestro leal saber y entender y dentro de las condiciones del periódico, nos ha estrañado esta salida del *Comercio*.

Y preguntamos.

¿El revisero del *Comercio* no ha estado influenciado por la sugestión ó la ascendencia de otra persona, al hacer su revista?

Por que tan solo por el hipnotismo podemos esplicarnos la evolución.

LA PREVISORA

20.—SAN JACINTO.—20.

Compra y venta de ajuares de casa, cambio de muebles en general, y venta á plazos é infinidad de efectos difíciles de enumerar, de

ROMAN MARTINEZ.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, (HIJO).—SAN JACINTO, 30, BINONDO.

ANTE EL GUIÑOL.



—Luisa ¿por qué estás así?
—Pues mira, porque papá
no me quiere entrar ahí
—Pues es una atrocidad.
A mí ya me han abonado

y aunque á creerlo te resistas
en el escenario he entrado
y he hablado con las coristas.
—Claro ¡tu estás tan mimado!

ANUNCIOS.

MAMBRÚ SE ALEGRA



Mambrú vá escapado á la fonda del UNIVERSO (Palacio 10 y 12) á ver si llega á tiempo de almorzar; porque le han dicho que es donde mejor se come.



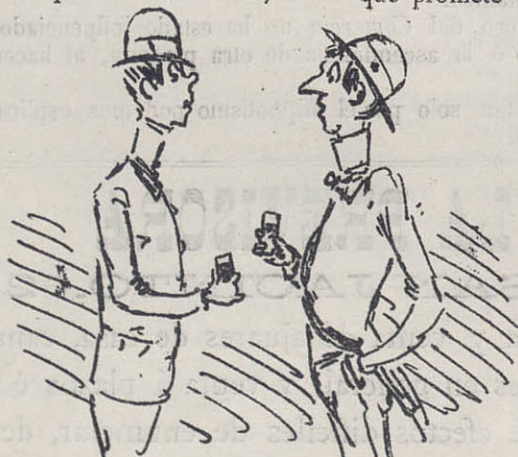
Vá después á la calle de Carriedo y en la BODEGA se echa al coeto una botella de Jerez Victoria, tan superior, que promete volver todos los días.



Se acerca á la plaza de Goiti y encarga en la FUNERARIA un servicio á la CONFITERIA ESPAÑOLA (plaza de Quiapo) y se toma un esquisito sorbete de fresa.



A todo esto llega su amigo Golilla y le participa su próxima boda con Genara, y Mambrú quiere obsequiarle con 12 botellas de la solera fina tan acreditada que tienen los DELGADO HERMANOS (Palacio 27).



Estando tan cerca de los ANDALUCES, entran á tomar unas cañas en el lujoso cuarto reservado que ha puesto ahora Bernardo.



Se acuerdan de comprar comestibles para la boda y se ván al acreditado establecimiento de LA PLATA y en por hacer un gran acopio de vinos y conservas excelentes.



Por último en el CÍRCULO DE VINCULADORES (plaza de Goiti) concluyen por hacer un gran acopio de vinos y conservas excelentes.

Cuando ya se retiraban á su casa se encuentran con el amigo Bartolo que se los lleva á ver el GUIÑOL que es lo que más llama la atención en Manila.